Desde el más acá

El cohete 'Saturno V' pasó sobre Canarias

Ricardo Campo

El 11 de enero de 2015 se cumplieron 40 años de la observación desde Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria (no se conocen testimonios desde la provincia occidental) de la reentrada del cohete impulsor *Saturno V*, que puso en órbita al *Skylab 1* (http://es.wikipedia.org/wiki/Skylab). La visión, en torno a las 07.50 horas, consistió en una formación de trece objetos luminosos de variados colores que cruzaron el cielo de oeste a este a gran velocidad. 1975 fue un año en el que las noticias de platillos volantes y ovnis estaban a la orden del día y con mucha frecuencia los medios daban cuenta de sus apariciones. La creencia en visitas espaciales alienígenas terminó decayendo con el paso de las décadas, hasta quedar convertida en un elemento de la parte más loca de Internet, donde se mezclan conspiraciones inventadas a golpe de hachís (reptilianos o extraterrestres que rigen y someten a los gobernantes, chemtrails con que fumigan a la población, diseminación de enfermedades a escala planetaria y otras muchas locuras relacionadas con la sanación física y psicológica "alternativa") con fotos de extrañas luces siempre desenfocadas y la resolución de la cámara al mínimo, y un carnaval del disparate sobre poderes paranormales y sensaciones mágicas donde cualquier chifladura toma carta de veracidad para gente ávida de fumarse cualquier colilla encontrada en los vertederos digitales. Nos quedamos por ahora con la época dorada de los platillos volantes.

En referencia a la citada observación, LA PROVINCIA de 12-1-1975 indica que "Al decir de los observadores de Lanzarote fue un hecho curiosísimo y muy espectacular. Exactamente a las ocho menos diez de esta mañana [del día 11], una 'escuadrilla' integrada por trece objetos luminosos, casi de forma esferoidal y de los más diversos colores -semejantes a bombillas eléctricas- cruzaron, a extraordinaria velocidad, el firmamento, de Poniente a Naciente, hasta desaparecer en la zona horizontal del Castillo de San Gabriel y Puente de las Bolas. Todos marchaban a la misma distancia, lo que hace suponer que pertenecían a alguna plataforma espacial". La visión duró aproximadamente unos dos minutos. La duración de estos fenómenos artificiales es mayor que la de un bólido o bola de fuego natural, aunque su apariencia es similar. Debido a la velocidad de caída y la fricción con la atmósfera se vuelven incandescentes. Suelen ser observados simultáneamente desde lugares situados a miles de kilómetros de distancia.

En Fuerteventura, concretamente en Puerto del Rosario, se recogieron testimonios similares, como el de un grupo de obreros que observaron una docena de objetos luminosos de tamaño indeterminado. Cruzaron el cielo majorero a velocidad vertiginosa. La edición citada de LA PROVINCIA y la del día 14 aportan otros testimonios individuales de la propia ciudad de Las Palmas y de otros lugares de la isla, semejantes a los procedentes del resto de la provincia (Lanzarote y Fuerteventura). El periódico cita informaciones procedentes de la NASA, según las cuales los restos del *Saturno V* podrían haber entrado en la atmósfera terrestre por la costa de África o el desierto de Sahara. Y el director de la estación de seguimiento de Maspalomas manifestó que la hipótesis de la caída de los restos del cohete *Saturno* era la más lógica. La hora prevista de la caída eran las 06.40 hora canaria. Una hora más tarde fue divisado el fenómeno desde Canarias.

En agosto de 1991, el investigador valenciano Vicente-Juan Ballester Olmos consultó al United States Space Command sobre la caída y reentrada del *Saturno V*, puesto en órbita dos años antes. La respuesta no fue todo lo aclaratoria que era deseable, pero sí suficiente para reforzar la hipótesis sugerida en la prensa: "El *Skylab* 1 R/B (Rocket Booster-cohete impulsor) cayó en esa fecha (11/1/75), pero no hay indicios ni datos del lugar de caída ya que no hubo petición de mantener grabaciones o registros de caídas locales". Es muy probable, por tanto, que la visión de esos objetos luminosos en formación que sorprendieron a numerosos testigos de las islas orientales la mañana del 11 de enero de 1975 no fuera otra cosa que los restos ardientes de la reentrada del citado cohete impulsor, unos dos años después de ser lanzado. En muchas otras ocasiones fenómenos de la misma naturaleza han dado lugar a testimonios sobre ovnis, siempre por parte de personas que no conocían la naturaleza de lo que observaron. En España destacan también los sucesos del 5 de noviembre de 1990, cuando desde Galicia, Asturias y País Vasco se observó la reentrada de un cohete ruso *Protón*, impulsor del satélite *Gorizont 21* y el 31 de marzo de 1993, cuando desde Aragón, Baleares y Cataluña se observaron los restos del también cohete ruso *Ciclón*, impulsor del satélite *Cosmos 2238*.